

## **PATRIMONIO DE LA PRODUCCIÓN EN LA CIUDAD DE TRES ARROYOS: Ex fábricas E.I.M.A. y ROSSI, testimonios materiales de una industria metalúrgica floreciente**

*Magíster Arquitecta Alejandra Dominguez*

En las décadas finales del siglo XIX, Argentina se incorporó al mercado mundial, con el advenimiento de un fuerte impacto de la economía internacional. La transformación del territorio a partir de la inversión de capital extranjero se caracterizó principalmente por el desarrollo de la infraestructura ferroviaria y portuaria, en correspondencia con la concepción de un modelo agroexportador para el país.

Las ventajas naturales de la región pampeana propiciaron el desarrollo agrícola ganadero con el surgimiento de numerosos centros productivos. En este contexto, la empresa de capitales ingleses Ferrocarril del Sud, realizó las obras de tendido viario, llegando al pueblo de Tres Arroyos en 1886. Paralelamente se dio un proceso inmigratorio por el cual arribaron desde procedencias diversas (Dinamarca, Holanda, Italia) hombres de gran protagonismo en el desarrollo comercial e industrial de la ciudad.

Desde los inicios, fuertemente ligada a la actividad agrícola ganadera, Tres Arroyos no tardó en dar respuesta a la demanda de artículos para el agro, motivando el surgimiento de la actividad metalúrgica que se convertiría en una industria floreciente durante décadas, con la localización de varias fábricas en el rubro en las proximidades del sector ferroviario. La crisis metalúrgica nacional en la década de 1970 junto a la creación del parque industrial, motivaron el abandono de estas estructuras edilicias, ya sea por el traslado o cese de las actividades productivas.

Los edificios que ocuparon las fábricas E.I.M.A. y Rossi, se conservan como testimonios de la actividad metalúrgica desarrollada, exponiendo gran parte de sus características arquitectónicas originales. Situados en lo que fuera un predio perteneciente de la Sociedad Rural de Tres Arroyos, puede observarse junto a los pabellones de la fábrica EIMA, el primer edificio existente donde funcionaba la Sociedad Rural. Ambos conjuntos fabriles hoy albergan nuevos usos ligados a la administración pública.

En este escrito se pretende analizar la relevancia histórica y potencial de ambos casos, como base para una declaratoria de interés patrimonial ya que ninguno de ellos se encuentra incluido en la Ordenanza de declaratoria local.



Galpón perteneciente a la Ex fábrica Rossi. Foto de la autora, noviembre, 2022

## Antecedentes: la Sociedad Rural de Tres Arroyos

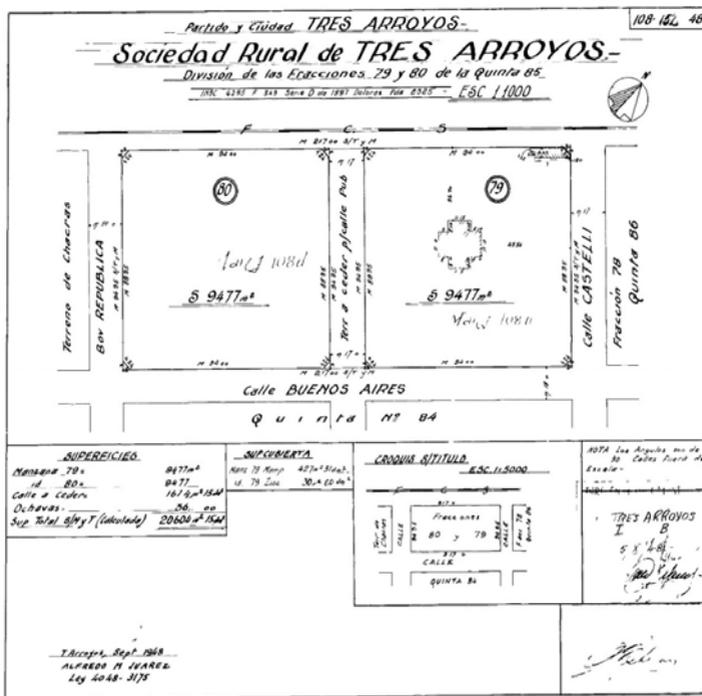
La Sociedad Rural de Tres Arroyos fue fundada el 14 de marzo de 1897 con el objetivo de fomentar el desarrollo de la ganadería en las estancias ubicadas en el partido, junto al mejoramiento de la calidad de su producción. Iniciada como Sociedad Anónima, figura que mantendría hasta 1948, obtuvo la personería jurídica el 15 de julio del mismo año, gracias a la cantidad de socios accionistas que se sumaron a la entidad. La primera exposición, que se limitaba a animales vacunos y lanares, se realizó los días 3, 4 y 5 de marzo de 1898.

Uno de los principales impulsores de su creación fue Juan Bautista Istilart, joven inmigrante vascofrancés, quien ocupara el puesto de prosecretario, integrando el primer Directorio presidido por Félix Bellocq.



Medalla de Campeón / Exposición General de ganadería e Industria de Tres Arroyos año 1930. Fuente: Monetario virtual argentino en <https://www.moviarg.com>

El creciente desarrollo de la actividad motivó a la Sociedad Rural a adquirir un predio para la localización de sus instalaciones. El directorio resolvió adquirir mediante la compra a Domingo Echegoyen, cuatro manzanas ubicadas a ambos lados de la línea férrea que se identificaban bajo los números 61, 62, 79 y 80. Las mismas estaban y comprendidas entre las calles Buenos Aires (hoy avenida del Trabajador) Castelli, Pedro N. Carrera y Boulevard República (hoy avenida Güemes).



Plano de división de las fracciones 79 y 80 de la quinta 85 a nombre de la Sociedad Rural de Tres Arroyos - Septiembre de 1948 - Fuente: cartoarba.gov.ar .

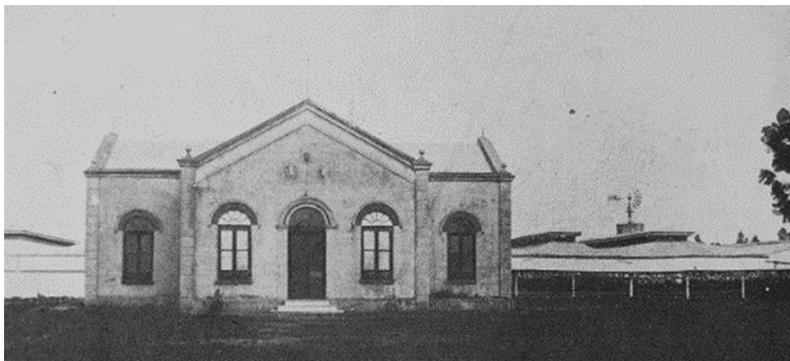


Imagen histórica de instalaciones pertenecientes a la Sociedad Rural de Tres Arroyos (sin datos de fecha) Fuente: La voz del Pueblo, 04/10/2020.

La Sociedad Rural construiría su nueva sede en avenida Libertad y Aníbal Ponce cerca de 1928, adquiriendo posteriormente un solar situado en la intersección de las rutas 3 y 228. El edificio original de la entidad persiste en el centro de la manzana rodeado por las instalaciones de la Ex fábrica EIMA. De planta centralizada cruciforme y perímetro libre conserva gran parte de sus rasgos originales como sus fachadas de composición clásica, simétricas, con molduras y arcos de medio punto. La falta de mantenimiento y los actuales usos impropios atentan contra la conservación adecuada de este testimonio material de gran relevancia en la historia de Tres Arroyos y su origen productivo.



El edificio original de la Sociedad Rural incorporado a las instalaciones de la ex Fábrica EIMA Fotografías de la autora, noviembre de 2022

## **El surgimiento de la industria metalúrgica**

A principios del siglo XX la industrialización había comenzado a crecer en la Argentina favorecida por las guerras mundiales y por la sustitución de importaciones impuesta entre 1930 y 1950. En ese contexto, Tres Arroyos y la región experimentaron un desarrollo económico de la actividad rural acompañado del proceso de mecanización de las diversas tareas del campo, con la demanda de nuevos insumos y de una industria metalmeccánica que abasteciera a este rubro. Si bien la metalurgia crecía paralelamente a las exigencias del campo, dada la necesidad de silos y maquinaria agrícola, el pensamiento de la época no propiciaba su desarrollo. Consecuentemente, en 1931 la Sociedad rural creó una Comisión de Fomento de la Tracción a sangre por considerar el empleo del caballo en el agro como un medio ventajoso frente al costoso tractor.

A pesar de estos obstáculos surgieron pequeños talleres cuyo rápido progreso motivó su traslado a instalaciones más amplias y adecuadas a la creciente actividad. Entre las firmas pioneras surgieron de la mano de sus fundadores inmigrantes, Istilart (1898), de Juan Bautista Istilart, Rossi Hermanos, fundada por Alejandro Rossi (1903) y Sode, (1913), fundada por Jorge Pisen y Niels Hernan Sode.

### **Rossi Hermanos**

Alejandro Rossi, radicado en Argentina en 1903, inició su actividad en un pequeño taller ubicado en una esquina entre la calle Isabel la Católica y avenida Rivadavia, donde se dedicaba a la construcción y reparación de carros sulkys, En 1916 se trasladó a un nuevo edificio de dos plantas, ubicado en la calle Saavedra al 40 donde el espacioso establecimiento le permitió ampliar su oferta, incorporando maquinaria para desarrollar sus propios productos.

Ocurrido el fallecimiento de su padre en el año 1919, los hijos de Alejandro Rossi se hicieron cargo de la fábrica. En 1925 extendieron la actividad en el rubro incorporando la producción de acoplados para el transporte de granos y cargas varias, siendo la primera industria que los fabricó en la provincia de Buenos Aires. Comercializando sus productos en casi todo el territorio argentino, bajo el nombre "Rossi Hermanos" la firma se fortaleció como una prestigiosa empresa nacional.

Al aumentar el volumen productivo, surgió la necesidad de ampliar nuevamente las instalaciones, primero en la esquina de Betolaza y Saavedra, para luego

montar una fundición de acero con usina propia en la calle Castelli al lado de las vías del ferrocarril, donde se nucleó lo fundamental de la gestión fabril. En el año 1944 las instalaciones de la fábrica alcanzaban los 3600 metros cuadrados, ocupando algunas dependencias sobre la calle Castelli.

Para el año 1945 Rossi Hermanos llegó a tener 350 obreros empleados. Entre las tareas principales se armaban camiones para el ejército. Alrededor del año



Construcción de la fábrica Rossi. Foto histórica archivo Museo Mulazzi.  
Galpones vistos desde las vías del ferrocarril – Foto de autora, noviembre 2022.



Obreros de la fábrica Rossi. Foto histórica archivo Museo Mulazzi.



Fábrica Rossi Hnos. Álbum de la ciudad de Tres Arroyos 75º Aniversario, 1959 en la esquina de las calles Castelli y Pedro N. Carrera- Actualmente funciona la Secretaría de Obras y Servicios Públicos de la Municipalidad.

1947, además de acoplados, se armaron muchos camiones de las marcas Dodge, Desoto y Fargo, según recuerda uno de sus empleados temporarios, Emilio García (entrevistado, 2006). Otros trabajos para el ejército fueron la construcción de pontones y cocinas de campaña. También se reparaban vagones de ferrocarril, reconstruyéndolos a nuevo.

En la década de 1950, su renglón productivo aumentó con la incorporación de acoplados de mayor tamaño, semirremolques, carrocerías para vehículos en general, tanques para transporte y almacenamiento de comestibles, carros pontoneros, silos y pequeños elevadores. Para el año 1959 las construcciones de la fábrica se situaban en la calle Castelli entre las vías ferroviarias y Pedro N. Carrera, cubriendo una superficie de más de 4500 metros cuadrados distribuidos en las distintas secciones: metalurgia, fundición, mecánica, carpintería y pinturería a las que se sumaban el área técnica y administrativa.

Contaba con todos los elementos para encarar una producción en gran escala de una amplia variedad de implementos. Dentro de su edificio había desvíos ferroviarios con un puente giratorio que se desplazaba por cuatro vías a las distintas secciones para carga y descarga. (Gil de Jiménez, 2006). La firma contaba además con una sucursal en la ciudad de Buenos Aires, ubicada en la calle Bartolomé Mitre 1747, provista de oficinas, salones de exposición y ventas.

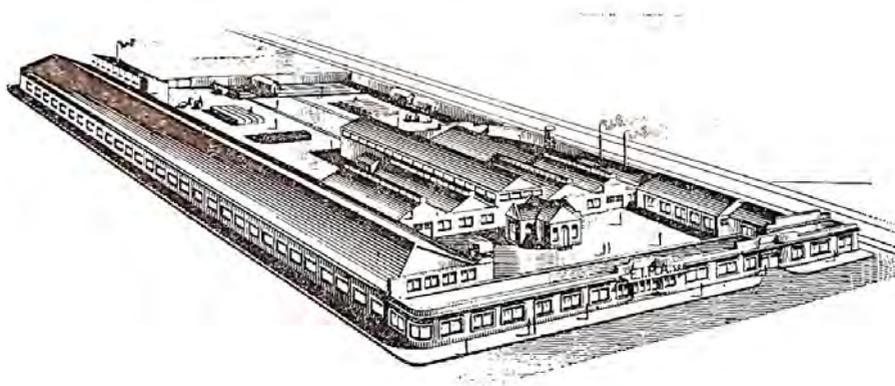
Hacia 1952 el país se enfrentó a un fuerte desequilibrio económico originado en causas externas e internas. Entre otros factores la baja productividad agrícola y la caída de los precios de los productos en el competitivo mercado internacional ya no permitían transferencias desde el sector rural al de la industria para su desarrollo. El modelo de crecimiento de décadas anteriores estaba agotado y la industria metalúrgica de Tres Arroyos sufrió el impacto en su economía.

En este contexto Rossi Hermanos cerró sus puertas por dificultades financieras. En sus instalaciones, hoy funcionan dependencias de la comuna local. En el edificio principal sobre la calle Castelli, se encuentran la Secretaría de Obras y Servicios Públicos y la Secretaría de la Producción; se trata de una estructura de dos plantas, de muros ladrilleros con ventanas de vidrio repartido dispuestas rítmicamente en la fachada. De composición simétrica presenta ciertos rasgos art decó como el escalonado central en la fachada y el acceso con marquesina y cartel vertical. En el edificio adyacente de un solo nivel, sobre la calle Pedro N. Carrera, se ubican la Dirección de Bromatología y Zoonosis y la Secretaría de Gestión Ambiental.

## **E.I.M.A.**

Al promediar el siglo XX el desarrollo de la industria en Tres Arroyos presentaba un importante crecimiento. A las iniciales fábricas ya mencionadas, que habían comenzado su labor entre fines del siglo XIX y la primera década del XX, se fueron sumando nuevos emprendimientos con un gran auge de la actividad en las décadas de 1940 y 1950. En esta época surgieron AMBE (1943), EIMA (1947), La Atómica (1948), Acería del Sur (1950) y TRAFER (1952), entre otras. De todas, se destaca especialmente Istilart, no sólo por haber sido la pionera (1898) sino por el espíritu emprendedor de su fundador, Juan Bautista Istilart, quien se involucró con su trabajo y financiamiento de obras que contribuyeron significativamente al desarrollo de la ciudad.

Istilart se había iniciado como un pequeño taller y como otras firmas alcanzó el número máximo de personal en la década de 1940 con mil obreros empleados, entre ellos se encontraban quienes más tarde se convertirían en los fundadores de EIMA.



Dibujo de las instalaciones de EIMA en las calles Castelli, Av. del Trabajador, Güemes y las vías del Ferrocarril. Álbum de la ciudad de Tres Arroyos 75º Aniversario, 1959

José Agostinucci y Bruno Barbafiga, italianos de la región de Umbría, oriundos de Cittá di Castello, provincia de Perugia, llegaron a la Argentina en 1922 y trabajaron en distintas zonas del país. Con la intención de instalarse definitivamente en alguna ciudad del interior bonaerense llegaron a Tres Arroyos en 1926, año en que comenzaron a trabajar en Istilart. Allí conocieron a sus futuros socios, Héctor D. Díaz y Norman E. Pérez con quienes estrecharon una fuerte amistad. Los cuatro escalaron posiciones en la fábrica hasta convertirse en jefes de distintas secciones y luego de veinte años de labor en la empresa adquirieron la experiencia necesaria en el ramo como para independizarse. El 24 de septiembre de 1947 fundaron un nuevo establecimiento metalúrgico de concepción moderna. Así surgió E.I.M.A. (Establecimiento Industrial Metalúrgico Argentino).

Inicialmente dedicados a la fabricación de acoplados, los cuatro socios se instalaron en la calle Buenos Aires al 500 con un capital de 100000 pesos, pero la evolución en la producción les dio impulso para adquirir un terreno ubicado entre las calles Castelli, Güemes, Avenida del Trabajador y Pedro N. Carrera. En el predio, habían funcionado las instalaciones donde la Sociedad Rural de Tres Arroyos realizaba los remates de ganado, conservándose algunas de sus estructuras edilicias.

En los comienzos la empresa se centró exclusivamente en la producción de acoplados de distinto tipo y escala según los requerimientos de uso: acoplados playos para bolsas de cereales y remolques de distintas características: cerrados para su transporte a granel, de hierro para minerales, para carga de hacienda, semi volcadores para uso general; remolques con tanque metalizado para agua y tanques para depósito de combustible; vagonetas y zorras para minas, dedicándose además a la reparación de vagones.

El nuevo establecimiento cobró rápida popularidad en la zona. Con amplia aceptación en la demanda la empresa fue ampliando sus instalaciones hasta conformar un inmenso taller. Para 1952 EIMA se organizaba en siete secciones: técnica, tornería, montaje, caldería, carpintería, matricería y herrería.

En 1954 la empresa se inició en la fabricación de silos metálicos, rubro en el que introdujo constantes mejoras, hasta lograr convertirse en uno de los principales representantes de esta actividad comercial en el país, vendiendo además instalaciones a Paraguay, Uruguay y Bolivia. (La voz del 14 de pueblo 1977) En 1975, según consigna la Cámara Económica producía silos de renombrada calidad, con capacidades de 50 a 1500 toneladas, además de instalaciones para silos fijos o transportables y norias centrales.



Fábrica EIMA en el año 1958- Archivo fotográfico Museo José A. Mulazzi



Vista aérea de las instalaciones de EIMA. En la voz del pueblo, 14 de septiembre, 1977

En pocos años, la nueva industria trascendió las fronteras del partido, la región y el país acrecentando aceleradamente su patrimonio. En 1951 su capital social ascendía a un millón y medio de pesos moneda nacional y a los cuatro años, en 1955 se elevaba a tres millones y medio, llegando en 1957 a seis millones. El progreso creciente de la empresa hizo posible que los herederos de sus fundadores se sumaran a la misma y en 1959 Haydée Pérez Cravacuore, José Alberto Agostinucci, Héctor M Díaz y Armando B. Barbaфина se encontraban incorporados a como socios activos de EIMA.

Las instalaciones se conformaban por modernas edificaciones distribuidas en dos manzanas, con maquinarias y equipos industriales que constituían los últimos adelantos en técnica metalúrgica. La fábrica y administración en se ubicaba en la calle Castelli 751. En la Capital Federal la empresa contaba con sus oficinas para compras en la calle Caseros 640 y para ventas, importación y exportación en Caseros 812.



Cartel de EIMA en acceso al patio. En La voz del pueblo 14 de septiembre 1977  
Publicidad: Revista Liga de Comercio e Industria de Tres arroyos 40 aniversario, 1965

Un aspecto frecuentemente valorado en diversos testimonios de sus trabajadores era la cordialidad entre propietarios, empleados y obreros de la fábrica, además de las comodidades con que contaban en cuanto a las condiciones laborales.

En los momentos de apogeo se trabajaba en dos turnos de ocho horas, por la mañana y por la tarde, llegando a contabilizar una planta permanente de ciento quince empleados en la década de 1960. A fines de esta misma década, a pesar de contar con gran cantidad de trabajo, empezó a verse afectada la productividad de la fábrica, con inconvenientes en sus finanzas y falta de crédito, lo que motivó en principio un cambio de dueños y finalmente el cierre definitivo de sus puertas el 13 de diciembre de 1979.



La mayoría del personal y directivos del establecimiento incluyendo a Bruno Barbafina y Héctor Diez. No está allí José Agostinucci. También incluye a Remo Ricci, quiera fuera jefe técnico de la fábrica. En <https://estoeshistoria.com.ar>



Los integrantes del equipo interno de fútbol que se conformaba para tener encuentros entre empleados y personal jerarquizado. En <https://estoeshistoria.com.ar>

## **TRAFER**

TRAFER, es un establecimiento ampliamente reconocido en el partido de Tres Arroyos y sus alrededores especializado en la transformación de máquinas agrícolas. Su nombre surgió de combinar los apellidos de sus propietarios fundadores, Francisco Fernández y Pierino Travaini.

Francisco Fernández era argentino, nacido en Necochea, residente en Tres Arroyos desde 1924, donde trabajó en actividades vinculadas con la mecánica. Pierino Travaini, italiano natural de Arona, provincia de Novara, llegó al país el 7 de febrero de 1947 y se dirigió a Punta Alta para trabajar en la Base de Aviación de Puerto Belgrano. Contratado para ese puesto desde su país de origen permaneció un tiempo en la base, hasta que decidió asentarse en Tres Arroyos.

En el año 1947, al fundarse la fábrica EIMA Fernando Fernández se incorporó a su personal asumiendo al poco tiempo el cargo de capataz. Fue allí donde conoció a Pierino Travaini, quien había ingresado a la fábrica luego de renunciar a su empleo en la base de Puerto Belgrano mencionado. Unidos comercialmente los señores Fernández y Travaini, dieron origen a TRAFER, fundada en enero de 1952.

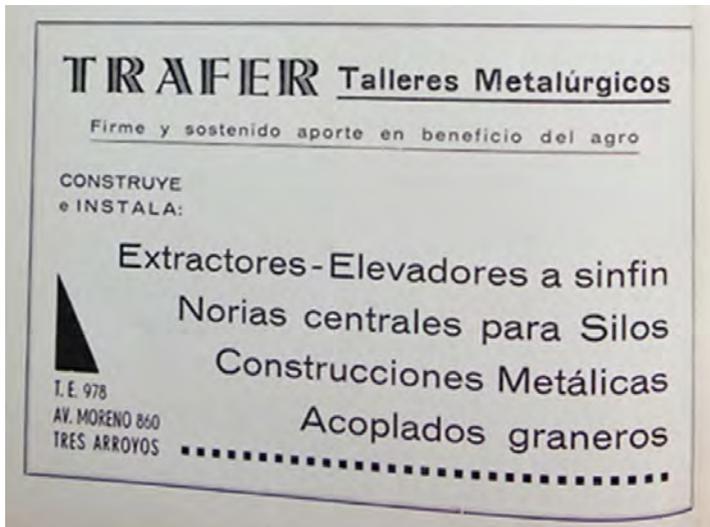
En los primeros tiempos producían accesorios para máquinas agrícolas. Se trataba de un pequeño taller con dos o tres obreros que se fue ampliando a medida que avanzaba la empresa hasta dedicarse a la mecanización de plantas de silos en su local de Moreno 860.

En 1984 se remató fábrica EIMA. Una de las manzanas fue adquirida por un chatarrero que alquilaría el predio, quedando para Manzi y Trillo la manzana de adelante (con frente sobre Castelli). Fue a remate Judicial y TRAFER compró una parte al Banco Comercial. (Gil de Jiménez, 2006). A partir de entonces TRAFER se instaló en la calle Castelli 743 donde permaneció hasta la inauguración de su nueva planta en el Parque Industrial de Tres Arroyos a fines de 2014. Numerosos productores, molinos harineros, acopiadores de granos y fertilizantes y estancias del partido cuentan con instalaciones fabricadas en Trafer S.A. La empresa se extendió hacia todo el país con sus plantas de almacenaje.

En las viejas instalaciones industriales de EIMA hoy funciona la Secretaría de Seguridad de la Municipalidad de Tres Arroyos. Los edificios conservan gran parte de su estructura original donde se distinguen claramente la correspondencia con las funciones de la fábrica: por un lado, un cuerpo bajo de rasgos modernos, con cubierta plana y muros de ladrillo con esquinas redondeadas, donde se alojaban las funciones administrativas, recorriendo todo el frente sobre la calle Castelli. Sobre las vías y las calles secundarias, se

ubican los galpones con estructuras de cabreadas visibles y lucarnas en sus cubiertas, donde se desarrollaban las distintas secciones de la producción. Las nuevas funciones se desarrollan en ambas estructuras.

Las edificaciones industriales vacantes, abandonadas por cambios en la tecnología productiva, por exigencias de relocalización de usos del suelo o por otras variables económicas, sufren un acelerado proceso de deterioro que conlleva a su inevitable desaparición, perdiéndose testimonios valiosos del patrimonio de la producción. La readecuación a nuevos usos es una operación deseable que contribuye con la preservación de los bienes culturales, como ha ocurrido con estos edificios fabriles de Tres Arroyos.



Publicidad de TRAFER cuando la empresa se ubicaba en Av. Moreno 860. Revista Liga de Comercio e Industria de Tres arroyos 40 aniversario, 1965



Cartel de TRAFER en acceso al patio de las antiguas instalaciones de EIMA. Hoy funciona la Secretaría de Seguridad Municipal. Foto de la autora, noviembre de 2018.

### **Valorar y preservar**

Tres Arroyos cuenta desde el año 2007 con un instrumento legal para la protección de sus bienes culturales a través de la Ordenanza Municipal 5759/2007, Código de Preservación Patrimonial. La misma tiene por objeto establecer las acciones de preservación y protección del patrimonio cultural del Municipio de Tres Arroyos y fijar el alcance de las declaraciones de interés patrimonial determinando cuáles son los bienes incluidos en ella.

El “Área Estación Ferrocarril de Tres Arroyos” se encuentra designada con el número 6218/11 en el listado de los bienes protegidos. Si bien los casos tratados en este escrito - ex fábricas EIMA y Rossi- conforman parte del área de la Estación, tanto por su proximidad a la misma y su condición de borde, como por su vinculación funcional y simbólica desde el origen histórico, ninguno cuenta con una declaratoria específica que lo proteja. Dicha declaratoria es el punto de partida para el cuidado de cada bien pautando estrategias claras, concretas y adecuadas que conduzcan a un mantenimiento preventivo acertado aún en las tareas más elementales (por ejemplo, en acciones de limpieza y protección de fachadas). Del mismo modo, es necesario un reconocimiento individual de ciertos bienes para propiciar su jerarquización y puesta en valor como es el caso del pabellón de la Sociedad Rural de Tres

Arroyos, que sobrevive inadvertido sin el adecuado uso ni mantenimiento a pesar de su alto valor histórico y simbólico por su protagonismo en el inicio y desarrollo de la ciudad.

Resulta asimismo necesario precisar la delimitación del área protegida involucrando a todos aquellos edificios y elementos que permanecen como testimonios que aportaron no solo a la construcción material sino a las prácticas y significados que dieron vida al sector (la escuela que formaba a los obreros, las fábricas que los recibían cada día), muchas de estas prácticas hoy ausentes pero deben rescatarse a través de la memoria que le da sentido a la comprensión del espacio portador de mensajes.

*Lugar de tránsito intenso de carros, camiones, y del ir y venir de las bicicletas a la entrada y salida de las fábricas. No eran ciclistas aislados, eran grupos compactos de trabajadores de ida y vuelta según sus horarios de trabajo. Barrio sin silencios. Gente de trabajo de diferentes ámbitos en circulación constante. Por un lado, los industriales y los ferroviarios, por el otro los rurales. Eran paralelos los trabajos en aquellos años. Las bicis iban y venían. El movimiento lo generaban el Molino Americano, el Ferrocarril, los troperos con su carga de cereales más atrás en el tiempo, los establecimientos Vizzolini, Istilart, la curtiembre Di Rado...y posteriormente Rossi y EIMA y la nueva usina trasladada de Pellegrini y Sarmiento a Castelli. (Gil de Jiménez, 2006: 60)*

Esta descripción histórica nos remonta al que fuera el barrio ferro industrial de Tres Arroyos y su dinámica de mediados del XX del cual formaron parte, entre otras, las fábricas EIMA y Rossi tratadas en el desarrollo de este texto, portadoras de significados que no deben perderse para la identidad histórica de la ciudad.